
Ideas y Debates

Extractivismo, desarrollo capitalista y la cuestión agraria en el siglo XXI

Arturo Ezquerro-Cañete¹ y Henry Veltmeyer²

Resumen

El campo de los estudios campesinos ha mostrado durante mucho tiempo una especial preocupación por lo que se ha descrito como “la cuestión agraria”, que se refiere a un proceso de transformación productiva y social asociado al desarrollo capitalista de la agricultura, es decir, la conversión del campesinado, una clase de pequeños productores directos que, desposeídos de sus medios de producción, se ven obligados a abandonar la agricultura y sus comunidades rurales en busca de una forma alternativa de sustento, en un proletariado o clase obrera. La dinámica de este proceso de proletarianización -la conversión del campesinado en proletariado industrial, que proporciona así su fuerza de trabajo al sistema capitalista- puede trazarse en diversos contextos históricos y regionales en forma de lucha de clases por la tierra. Pero en los últimos años, en el contexto de lo que se ha descrito como la “era neoliberal”, es decir, un nuevo orden mundial basado en la creencia en las virtudes del capitalismo de libre mercado, la cuestión agraria ha adoptado una

¹ Doctor en Estudios del Desarrollo por Saint Mary’s University, Canadá, y la Universidad Autónoma de Zacatecas, México. Fue Research Fellow con el Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS) en la Universidad de Guadalajara. Actualmente es Coordinador de la Red Marítima-Guatemala Rompiendo el Silencio (BTS/RES) y docente en el Departamento de Estudios del Desarrollo en Saint Mary’s University.

² Profesor-investigador en la Universidad Autónoma de Zacatecas, México, y profesor emérito de Estudios Internacionales de Desarrollo en Saint Mary’s University, Canadá. Presidente de la red de Estudios Críticos de Desarrollo (CDS).

nueva forma: una lucha de las comunidades indígenas contra la expansión y el avance del capital “extractivo” que busca recursos, inversiones extranjeras a gran escala en la adquisición de tierras –“acaparamiento de tierras” en el discurso de los estudios agrarios críticos- y la extracción de recursos naturales de los territorios habitados por estas comunidades con el fin de exportarlos en forma de mercancías primarias a los mercados capitalistas.

Palabras clave: Extractivismo - Desarrollo capitalista - Cuestión agraria - América Latina.

Summary

Extractivism, capitalist development and the agrarian question in the 21st century

The field of peasant studies has long featured a particular concern for what has been described as ‘the agrarian question’, which refers to a process of productive and social transformation associated with the capitalist development of agriculture, i.e., the conversion of the peasantry, a class of small landholding direct producers, who, dispossessed from their means of production, are compelled to abandon agriculture and their rural communities in search of an alternative form of livelihood, into a proletariat or working class. The dynamics of this proletarianization process – the conversion of the peasantry into an industrial proletariat, providing the capitalist system thereby its labourforce, can be traced out in diverse historical and regional contexts in the form of a class struggle for land. But in recent years, in the context of what has been described as the ‘neoliberal era’, namely, a new world order predicated on a belief in the virtues of free market capitalism the agrarian question has assumed a new form: a struggle of Indigenous communities against the expansion and advance of resource-seeking ‘extractive’ capital, large-scale foreign investment in the acquisition of land -‘landgrabbing’ in the discourse of critical agrarian studies- and the extraction of natural resources from the territories inhabited by these communities for the purpose of exporting them in primary commodity form to capitalist markets.

Keywords: Extractivism - Capitalist development - Agrarian question - Latin American.

Introducción

El campo de los estudios campesinos y del cambio agraria (ver las revistas *Journal of Peasant Studies* y *Journal of Agrarian Change*) se ha caracterizado durante mucho tiempo por una preocupación con lo que se ha entendido como “la cuestión agraria”, que se refiere a un proceso de transformación productiva y social asociado con el desarrollo capitalista de la agricultura. Es decir, la conversión del campesinado, una clase de pequeños productores directos de tierras, que, desposeídos de sus medios de producción, se ven obligados a abandonar la agricultura y sus comunidades rurales en busca de una forma alternativa de sustento, en un proletariado o clase obrera (Byres, 1991, 1996; Bernstein, 2004)³. La dinámica de este proceso de proletarianización, que implicó la conversión del campesinado en un proletariado industrial, proporcionando al sistema capitalista su fuerza de trabajo, se puede rastrear durante lo largo y ancho del siglo XX en diversos contextos históricos y regionales en forma de una lucha de clases por la tierra y mejores condiciones laborales (Moyo y Yeros, 2005). Pero en los últimos años, en el contexto de lo que David Harvey (2005) entre otros ha concebido y descrito como la “era neoliberal” -es decir, un nuevo orden mundial basado en la creencia en las virtudes del capitalismo de libre mercado- la cuestión agraria y las fuerzas de desarrollo y de la resistencia implicadas en esta cuestión han asumido una nueva forma, la de extractivismo y neoextractivismo, visto como una modalidad de desarrollo capitalista (Gudynas, 2010; Svampa, 2015).

Este ensayo está organizado y toma forma de unos sondeos analíticos sobre la dinámica de este proceso de desarrollo en el contexto de América Latina, el epicentro de una búsqueda para una alternativa posneoliberal y posextractivista. El extractivismo podemos analizar en diversos sectores de la economía, incluyendo en particular la gran minería y producción de hidrocarburos para generar energía en forma de combustibles fósiles. No obstante, el enfoque de estos sondeos está concentrado en el sector de la agricultura, es decir, en el agroextractivismo o extractivismo agrario: la extracción de recursos naturales en forma de productos agroalimenticios y agrocombustibles para el mercado global. Aunque en términos de la escala y el volumen de capital desplegado, la agroextracción no tiene el mismo peso en la economía mundial que la extracción de hidrocarburos, minerales industriales y metales, el cultivo de los productos agroalimentarios y agrocombustibles para la exportación en forma primaria (con escaso o ningún procesamiento), ha inducido nuevas dinámicas de cambio agrario y desarrollo rural en la región (McKay, Alonso-Fradejas y Ezquerro-Cañete, 2022). Estas dinámicas han dado un

³ Como se discutió en McKay, Alonso-Fradejas y Ezquerro-Cañete (2021), la clásica cuestión agraria planteada por Kautsky cuestionó el alcance y las formas en que el capital se apodera de la agricultura, la revoluciona y establece nuevas formas de producción y de pobreza (Banaji, 1980; Kautsky, 1988). Otros textos clásicos de Marx (1976 [1867]) contribuyeron a lo que ahora se conoce como la cuestión agraria clásica, reformulado por Byres (1991) como la problemática de política, producción y acumulación, y revisado por Bernstein (como las cuestiones agrarias del capital y el trabajo, de los cuales sólo este último sigue siendo relevante en el contexto actual de un capitalismo “globalizador”).

nuevo significado a lo que se entiende y se presenta en el discurso de los estudios agrarios críticos como la “cuestión agraria”, que sigue estando en el centro del debate sobre el proceso de desarrollo capitalista (Petras y Veltmeyer, 2015; Kay y Vergara-Camus, 2018). En este sentido, el agroextractivismo, aparece como la nueva frontera y horizonte de los “estudios agrarios críticos”, un campo de investigación que abarca la sociología y la economía política del desarrollo. Este ensayo pretende ser una contribución al extensivo debate que actualmente rodea a este campo.

Desarrollo capitalista como desposesión y despojo

Hasta hace poco, los estudios críticos del desarrollo tenían como su marco teórico el desarrollo capitalista de las fuerzas de producción y de la resistencia generadas en el proceso. El punto de partida para estos estudios en diversos contextos históricos y regionales ha sido la transformación productiva y social generada en un proceso que tiene sus orígenes, según Marx, en la separación de los productores directos y pequeños, los campesinos, de sus medios de producción -la “acumulación originaria”, según Marx, o “acumulación por despojo”, según David Harvey (2003)-, con referencia al proceso en otro contexto histórico: de la era neoliberal del desarrollo capitalista.

El argumento de Marx, y de otros en la tradición marxista de estudios agrarios, era que este proceso liberó fuerzas de cambio agrario que resultaron en la proletarianización del campesinado, convirtiéndolo en una clase trabajadora asalariada, un proletariado industrial, o, en el contexto actual, un semiproletariado de trabajadores rurales sin tierra, nombrado ‘pobres del campo’ por los economistas en el Banco Mundial, que ofrecen a estos pobres una alternativa a la pobreza o la resistencia, un camino hacia un modo de vivir sostenible más viable: la migración y el trabajo (véase Delgado Wise y Veltmeyer, 2016).

Dinámicas de desarrollo y resistencia

El campo de los estudios agrarios críticos se basa en tres obviedades principales en la historia del desarrollo capitalista y la propensión del capitalismo hacia la crisis. La contradicción primaria es una función de la relación capital-trabajo, una relación de explotación económica que se refleja en la dinámica de una lucha de clases por la tierra y el trabajo (sobre la lucha por la tierra en diferentes contextos históricos y regionales, ver Moyo y Yeros, 2005). Lo que O’Connor (1998) describe como la segunda contradicción del capitalismo, tiene que ver con la dinámica de desarrollo local y global del modelo agroindustrial y el régimen alimentario corporativo global (Araghi, 2010; McMichael, 2021; Weis, 2010). Lo que Weis (2010) describe como la contradicción biofísica de la agricultura capitalista puede describirse como la relación naturaleza-sociedad, una contradicción biofísica reflejada en una tendencia de los procesos de producción capitalistas a socavar los fundamen-

tos ecológicos del proceso de producción y desarrollo económico (una fuerza laboral y un medio ambiente saludables), un fenómeno manifestado en lo que Foster (1999, 2002) describe como una “brecha metabólica”.

Otra obviedad y suposición de dominio compartida por los defensores de los estudios críticos del desarrollo y los estudios críticos agrarios, es que cada fase y avance del capital extractivo en el proceso de desarrollo genera fuerzas de resistencia correspondientes, cuya dinámica se puede trazar en forma de una serie de ciclos de desarrollo-resistencia. El primer ciclo de este tipo se puede rastrear en el contexto histórico del colonialismo europeo, donde se dijo que Potosí en las tierras altas de Bolivia, uno de los mayores productores mundiales de plata (México es otro) fue descrito como un mendigo sentado en un trono de oro (plata, en realidad). Rafael Correa, presidente de Ecuador en el momento del “ciclo progresista” de la política neodesarrollista, hizo referencia a esta “contradicción” varias décadas después al criticar a los líderes comunitarios en el movimiento indígena y activistas ambientales que estaban dispuestos a cerrar la industria extractiva de la producción de petróleo por el bien del medio ambiente (para proteger los derechos de la naturaleza) y a expensas del desarrollo económico de Ecuador (Correa, 2012).

Es un principio del Marxismo que cada fase de desarrollo capitalista, y cada avance de capital en el proceso de desarrollo, resulta en la emergencia de nuevas formas de resistencia. Por ejemplo, en los años ‘60 y ‘70 el avance de capital en el campo y las ciudades resultaron en una lucha de clases por la tierra y el mejoramiento de condiciones laborales. Pero en la década de los ‘80 las luchas no se refieren tanto a la tierra como el impacto negativo de la agenda neoliberal en la política -lo que resultó en la resistencia y el activismo de los movimientos campesinos en la década de los ‘90 en contra esta agenda (Petras, 1997)- y, en décadas subsecuentes de una preocupación por los impactos socioecológicos negativos y destructivos de las operaciones de capital extractivo (Svampa, 2019). Estos impactos incluyen la falta de acceso a los bienes comunes globales de tierra, agua y recursos productivos para la subsistencia, y la violación de sus derechos territoriales, así como los derechos de la madre tierra o la naturaleza (Acosta, 2012).

Las luchas socioecológicas y territoriales de las comunidades en la frontera extractiva y los movimientos sociales asociados se han conceptualizado como parte de una lucha global en la resistencia territorial contra el avance del capital y el capitalismo en el proceso de desarrollo y el nuevo cercamiento de los comunes (Veltmeyer y Ezquerro-Cañete, 2023; Zibechi, 2012), lo que Dardot y Laval (2019) describen como “la revolución en el siglo XXI”.

El agroextractivismo como capitalismo e imperialismo

Una de las primeras expresiones del agroextractivismo y el imperialismo extractivista fue en las economías de plantación del Caribe al comienzo de la era del colonialismo europeo (Girvan, 2014; Scott, 1962). En este contexto colonial de agricultura de plantación, el agroextractivismo tomó la forma de la producción de

azúcar para el consumo y el procesamiento en ron, producción basada en la explotación de esclavos importados de África (Williams, 1944).

Las dinámicas de desarrollo y resistencia del capital extractivo (inversiones extranjeras a gran escala en la adquisición de tierras y la extracción de recursos naturales para la exportación a los mercados capitalistas) en el contexto actual se entienden y describen generalmente como “capitalismo extractivo” o, con referencia al uso de los poderes del Estado para facilitar la expansión del capital y pavimentar el camino y garantizar el desarrollo capitalista de las fuerzas de producción, “imperialismo extractivo” (Petras y Veltmeyer, 2014). En este sentido, el teórico Marxista Vladimir Lenin, a finales del siglo XIX, describió las dinámicas estructurales y políticas del desarrollo en términos de un proceso de la exportación de capital y la globalización, el intercambio desigual de mercancías por bienes industrializados, una relación de dependencia entre el capital global en forma extractiva y monopolista y el estado receptor sujeto al dominio del capital, como imperialismo, la fase más avanzada del capitalismo (Lenin, 2016).

Por otro lado, los teóricos latinoamericanos del avance del capital en el contexto actual del proceso de desarrollo han descrito el avance del capital extractivo como una contradicción fundamental del desarrollo capitalista y como la “nueva dependencia”. Hacen referencia a la dependencia de los gobiernos receptores de inversión extranjera directa (IED) de las corporaciones multinacionales del sector extractivo para el capital y los mercados para sus productos agroalimentarios y básicos, las exportaciones, y el desigual intercambio económico asociado a la estructura centro-periferia del sistema capitalista mundial (Borón, 2008; Solano, 2009), y lo que Weis (2010) ha conceptualizado como las “contradicciones biofísicas aceleradas de la agricultura capitalista industrial”.

Agroextractivismo en la era neoliberal actual

La agricultura ha jugado, y sigue jugando, un papel crucialmente importante en la evolución del capitalismo como modo de producción y en relación con la dinámica del desarrollo capitalista: la provisión de una fuerza de trabajo constituida en un proceso de transformaciones productivas y sociales (Kay, 2015). El primer paso en este proceso es la separación, por diversos medios, de los productores directos de sus medios de producción, convirtiendo a un campesinado compuesto por “campesinos” pequeños y empobrecidos -los “pobres rurales” en el discurso del desarrollo- en un proletariado industrial, una clase que no posee nada más que su capacidad de trabajo (su fuerza de trabajo), que luego se ven obligados a intercambiar con el capital por un salario.

La dinámica histórica y regional de este proceso de proletarianización ha constituido la columna vertebral de los estudios agrarios en la forma de lo que se ha descrito como la “cuestión agraria”, que presupone el despojo de la pequeña propiedad productora directa de sus medios de producción, por diversos medios y en

diferentes formas, que van desde el cercamiento de los bienes comunes⁴, la expropiación violenta o apropiación legal para la privatización de tierras y, en el contexto actual, acaparamiento de tierras (sobre esto, ver Borrás, et al. 2012; Hall, Scoones y Wolford, 2012). Sin embargo, en el contexto contemporáneo del desarrollo capitalista en la frontera extractiva, este proceso de acumulación por despojo⁵ y la posterior proletarización han asumido diferentes formas en diversos contextos. En América Latina, por ejemplo, el rápido avance del “capital extractivo” en la búsqueda de recursos en la década del ‘90 y más allá en el nuevo milenio ha resultado en la formación no de un proletariado industrial sino de un semiproletariado de trabajadores rurales sin tierra, que ha formado la base social no solo de un proceso de migración internacional (Sur-Norte) sino de la resistencia al capitalismo en la forma de la agenda política neoliberal (Kay y Vergara-Camus, 2018).

Agroextractivismo y la resistencia

La instalación en la década del ‘80 de un orden mundial neoliberal, diseñado para liberar al capital de las restricciones regulatorias del estado de desarrollo, tuvo un impacto devastador tanto en el sector agrícola como en el industrial. La ola de “capital extractivo” desató (i) la destrucción de la industria y un debilitamiento de una incipiente clase obrera industrial en el sector industrial; (ii) una emigración rural de campesinos desposeídos y empobrecidos, un éxodo masivo de estos “pobres rurales” a las ciudades y al Norte global (Delgado Wise y Veltmeyer, 2016); y (iii) la formación de un poderoso movimiento campesino de trabajadores rurales sin tierra que no solo lideró la resistencia contra la agenda política neoliberal, sino que dirigió la búsqueda de una forma alternativa no capitalista de desarrollo agrícola basada en la producción de alimentos para los mercados locales y la soberanía alimentaria. Sobre esto último, sobre las dinámicas de desarrollo y resistencia de la transformación rural en la era neoliberal se puede ver el reciente trabajo de Kay y Vergara-Camus (2018).

Es posible rastrear la dinámica de la resistencia campesina al avance del capitalismo en el campo en la forma de tres ciclos de desarrollo que se han desarrollado desde el final de la Segunda Guerra Mundial. En el primer ciclo, la resistencia tomó la forma de una lucha de clases tanto por el trabajo como por la tierra. En esta lucha, el campesinado, compuesto predominantemente por campesinos pobres y trabajadores rurales sin tierra, se enfrentó a la opción de unirse a los movimientos sociales, o “ejércitos de liberación nacional”, en la demanda de cambios revolu-

⁴ Sobre el cercado de los bienes comunes como mecanismo de “acumulación por despojo” en el contexto contemporáneo, ver Araghi (2010) y Svampa (2015). Véase Hall (2013) para una revisión de las nuevas formas de despojo encontrada en la frontera agroextractiva en la actualidad.

⁵ El concepto de “acumulación por desposesión” formulado por Harvey en el contexto de la era neoliberal actual ha sido popularizado por exponentes de estudios agrarios críticos, exageradamente, según Gudynas (2015), quien argumenta que no denota nada nuevo o diferente de lo que Marx, en su formulación de los inicios del proceso de desarrollo capitalista descrito como “acumulación primitiva” y lo que Luxemburgo describió como una permanente característica del capitalismo en cada etapa de su desarrollo en los márgenes del sistema global.

cionarios o conformarse con las limitadas reformas agrarias ofrecidas por el gobierno o los proyectos de desarrollo micro-local ofrecidos por las agencias de desarrollo como una opción no revolucionaria de cambio agrario. En cualquier caso, a finales de la década del '70, después de tres décadas de lucha y reforma, los movimientos sociales fueron llevados al suelo, derrotados por una combinación de medidas de reforma y fuerza armada.

En la década del '80, como parte de un segundo ciclo de resistencia-desarrollo, el campesinado, debido a lo que quedaba de ellos, se reorganizó y dirigió la resistencia, esta vez en oposición a la agenda política neoliberal perseguida por muchos gobiernos de la región. A la vuelta del nuevo milenio, estos movimientos habían logrado en algunos contextos (Ecuador, en particular) detener el avance de esta agenda política, derribando a varios gobiernos en el proceso. En términos más generales, el activismo de los movimientos campesinos dio lugar a un desencanto generalizado y a la reflexión de la agenda política neoliberal, creando las condiciones para un "ciclo progresista" en la política latinoamericana caracterizado por regímenes políticos de izquierda que están orientados hacia el desarrollo positivo, una forma postneoliberal de "desarrollo inclusivo".

La aparición de este ciclo progresivo, que correspondió a la aparición de un auge de las materias primas primarias, estuvo asociada a un tercer ciclo de desarrollo: el avance del capital extractivo y el extractivismo en varios sectores de la economía, incluida la agricultura, un avance caracterizado por el daño ambiental, amenazando la contaminación de las vías fluviales y la tierra que necesitan las comunidades para la producción, sus medios de vida rurales. Sobre esto puede verse Alonso-Fradejas (2021), quien escribe sobre el extractivismo agrario de "purga de vida" en Guatemala, haciéndose eco de hallazgos similares de Arias Hurtado y Cubillos (2022) sobre el impacto devastador del agroextractivismo, tanto en la minería de oro, en la tierra y las vías fluviales de las que dependen las comunidades rurales en la frontera extractiva no solo para sus medios de subsistencia sino para la vida misma.

En el mismo contexto del extractivismo agrario -la contaminación como una nueva forma contemporánea de desposesión-, Ojeda (2021) y Landívar García (2021) también hacen hincapié en la "urgente situación medioambiental" a la que se enfrentan las comunidades de la frontera extractiva en sus investigaciones sobre el funcionamiento de género del extractivismo agrario en Colombia y Ecuador. En el contexto Argentino, Giarracca y Teubal (2014) exploraron la dinámica de despojo del agroextractivismo en forma de pesticidas y otros contaminantes químicos de la tierra, el agua y las vías fluviales, lo que podría describirse como una forma contemporánea de cercamientos, para provocar un éxodo de la agricultura y las comunidades rurales, y acelerar un proceso asociado de proletarianización, o en el contexto latinoamericano, la formación de un semiproletariado de trabajadores rurales sin tierra.

Conclusión

La agricultura siempre ha jugado un papel crucial y predominante en la evolución del capitalismo y el desarrollo capitalista de las fuerzas de producción. Este papel consiste en la provisión de la fuerza de trabajo del capitalismo por medio de un proceso de “acumulación por despojo”, lo que se ha conceptualizado en el campo de los estudios agrarios como la cuestión agraria.

Lo que la generación más reciente de estudiosos del cambio agrario ha agregado a la voluminosa literatura sobre esta cuestión es que la dinámica de este proceso no solo tenía que ver con los orígenes del capitalismo sino con el avance del capitalismo en cada etapa del proceso de desarrollo; y, además, que la dinámica del despojo y la cuestión agraria están en constante cambio. Por ejemplo, en la era neoliberal, que puede datarse de la instalación de un “nuevo orden mundial” de globalización neoliberal en la década del '80, el resultado en la periferia del sistema capitalista mundial no fue la formación de un proletariado industrial, como teorizaron los marxistas agrarios, sino más bien un semiproletariado de trabajadores rurales sin tierra.

Además de esta reformulación de la cuestión agraria en el contexto actual, los estudiosos que operan en el marco de los estudios agrarios críticos han establecido que la agricultura ha constituido una barrera formidable para la expansión del capitalismo, un desarrollo que se reproduce en la persistencia tanto del campesinado como de la pobreza rural (Boltvinik y Mann, 2016).

A pesar del creciente volumen de investigaciones en torno al agroextractivismo, este concepto ha servido como una herramienta útil en el análisis de las dinámicas de desarrollo y resistencia asociadas con la expansión del capital en el proceso de desarrollo. Este es particularmente el caso en lo que respecta a la búsqueda de una forma más sostenible ambiental y socialmente de agricultura no capitalista, y la dinámica de la lucha global agitada por la Vía Campesina por la soberanía alimentaria contra el dominio del capital en el sector agrícola (véase, *inter alia*, Wittman, 2011).

Además, el concepto de agroextractivismo sirve como un tema fértil para futuras investigaciones. Por ejemplo, preguntas como las siguientes, que han sido ampliamente documentadas y analizadas en otros sectores extractivos, siguen sin respuesta con respecto al agroextractivismo. ¿La expansión del capitalismo corporativo reduce el espacio disponible para la producción campesina de alimentos para los mercados locales, con un impacto negativo resultante en la viabilidad de la producción a pequeña escala? ¿Tiene la agroextracción los mismos impactos socio-ecológicos negativos que el extractivismo ha tenido en otros sectores, un impacto que funciona como una nueva forma de cercamiento y un nuevo éxodo rural provocado por un proceso de acumulación por despojo? ¿Qué alternativas al extractivismo y al capitalismo se han construido en el contexto de la resistencia organizada al avance del extractivismo y el capitalismo, o han sido presentadas por activistas en la tradición de los estudios agrarios críticos? ¿Funcionan las comunidades en la

frontera extractiva, descrito por Barkin y Sánchez (2020) como un “sujeto revolucionario”, como un agente de cambio transformador en la transición postextractivista hacia un sistema más sostenible?

Bibliografía

- Acosta, A. (2012). *Buen Vivir. Sumak kawsay. Una oportunidad para imaginar otros mundos*. Quito: Abya Yala.
- Araghi, F. (2010). “Acumulación por desplazamiento, recintos globales, crisis alimentaria y las contradicciones económicas del capitalismo,” *Revisión*, 32 (1), pp. 113-146
- Barkin, D. y Sánchez, A. (2020). “El sujeto revolucionario comunitario: nuevas formas de transformación social,” *Third World Quarterly*, 41(8), pp. 1421-1441.
- Bernstein, H. (2004). “Cambiando ante nuestros propios ojos: cuestiones agrarias y la política de la tierra en el capitalismo hoy,” *Journal of Agrarian Change*, 4 (1-2), pp. 190-225.
- Boltvinik, J. y Archer Mann, S. (2016). *Pobreza campesina y persistencia en el siglo 21*. London: Zed Books.
- Borras, S. M. J., Kay, C., Gomez, S., y Wilkinson, J. (2012). “Land Grabbing and Global Capitalist Accumulation: key features in Latin America,” *Canadian Journal of Development Studies*, 33(4), pp. 402-416.
- Borón, A. (2008). “Teorías de la dependencia,” *Realidad Económica*, núm. 238, agosto-septiembre.
- Borras, S. Jr, Franco, J., Gomez, S., Kay, C. y Spoor, M. (2012). “Land Grabbing in Latin America and the Caribbean,” *Journal of Peasant Studies*, 39(3-4), pp. 845-872.
- Byres, T.J. (1991). “La cuestión agraria y las diferentes formas de transición agraria capitalista: un ensayo con referencia a Asia”, en *Rural Transformation in Asia*. Delhi: Oxford University Press.
- Correa, R. (2012). “Ecuador’s Path,” *New Left Review*, 77.
- Da Silva Freitas, J., Kingo Oyama Homma, A., Cordeiro Farias Filho, M., Mathis, A., Félix Florit, L., Valderi Farías de Souza, J., de Souza Loredo, R. y Carminati Lima, C. (2021). “Latifundio extractivo y los bajos ingresos de la reserva extractiva Río Ouro Preto, Amazonía occidental”, *Revista Internacional de Estudios de Ciencias Sociales*, 9(6), noviembre.
- Dardot, P. y Laval, C. (2019). *Común: Sobre la revolución en el siglo 21*. Bloomsbury Publishing.
- Foster, J. B. (2002). “Capitalismo y ecología: la naturaleza de la contradicción,” *Monthly Review*, 54(4), pp. 6-16.
- Foster, J. B. (1999). “Marx's Theory of Metabolic Rift: Classical Foundations for Environmental Sociology”, *American Journal of Sociology*, 105, pp. 366-405.

- Giarracca, N. y Teubal, M. (2014). "Argentina: Extractivist Dynamics of Soy Production and Open-Fit Mining", en H. Veltmeyer & Petras (comps), pp.80-113.
- Girvan, N. (2014). "Imperialismo extractivo en perspectiva histórica," en J. Petras y H. Veltmeyer (comps.). *Imperialismo extractivista en las Américas*. Leiden: Brill Books.
- Gudynas, E. (2010). "El nuevo extractivismo en América del Sur: diez tesis urgentes sobre el extractivismo en relación con el progresismo sudamericano actual". Centro de Información Bancaria.
<http://www.bicusa.org/en/Article.11769.aspx>.
- Gudynas, E. (2018). "Desarrollo y naturaleza. Modos de apropiación y extractivismos latinoamericanos," en Cupples, J., Palomino-Schalscha, M. y Prieto, M. (comps.). *The Routledge Handbook of Latin American Development*, Routledge. Nueva York: Routledge, pp. 389-399.
- Hall, D. (2013). "Primitive Accumulation, Accumulation by Dispossession and the Global Land Grab", *Third World Quarterly*, 34(9), pp. 1582-1604.
- Harvey, D. (2003). *El nuevo imperialismo*. Nueva York: Oxford University Press.
- Kautsky, K. (1988). *La cuestión agraria*. Londres: Zwan Publications.
- Kay, C. (2015). "La cuestión agraria y la transformación rural neoliberal en América Latina", *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 100, pp. 73-83.
- Kay, C. y Vergara-Camus, L. (comp.) (2018). *La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina: campesinos, agronegocio y neodesarrollismo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Kroger, M. (2022). *Extractivismos, existencias y extinciones: plantaciones de monocultivos y deforestación amazónica*. Londres: Routledge.
- Lenin, V. I. (1916[1963]). *El imperialismo, la etapa superior del capitalismo*. Moscú: Progress Publishers.
- McKay, B. (2020). *La economía política del extractivismo agrario: lecciones de Bolivia*. Black Rock, NS: Fernwood Publications.
- McKay, B., Alonso-Fredejas, A. y Ezquerro-Cañete, A. (2021). *Extractivismo agrario en América Latina*. Londres: Routledge.
- McMichael, P. (2021). "Food Regimes", en Akram-Lodhi, H., Dietz, K., Engels, B. y McKay, B. (eds.). *Manual de Estudios Agrarios Críticos*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing, pp.218-231.
- Moyo, S. y Yeros, P. (2005). *Reclamando la tierra: el resurgimiento de los movimientos rurales en África, Asia y América Latina*. Londres: Zed Books.
- O'Connor, J. (1998). *Causas naturales: ensayos sobre marxismo ecológico*. Nueva York: The Guilford Press.
- Scott, A. (1962). "El desarrollo de las industrias extractivas," *The Canadian Journal of Economics and Political Science*, 28(1), pp. 70-87.
- Sotelo, A. (2009). *Neoimperialismo, dependencia y novas periferias. A América Latina e os desafios da globalizaca*. Río de Janeiro: Boitempo.

- Svampa, M. (2015). "Commodities Consensus: Neoextractivism and Enclosure of the Commons in Latin America", *The South Atlantic Quarterly*, 114 (1), pp. 65-82.
- Svampa, M. (2013). "Resource Extractivism and Alternatives: Latin American Perspectives on Development", en Lang, M. y Mokrani, D. (eds.), *Beyond Development: Alternative Visions from Latin America*. Ámsterdam: Transnational Institute.
- Veltmeyer, H. (2014). "Agro-extractivismo: La cuestión agraria en el siglo XXI", en Petras, J. y Veltmeyer, H. (eds.). *Extractive Imperialism in the Americas*. Leiden: Brill Books.
- Veltmeyer, H. y Delgado Wise, R. (2016). *Cambio agrario, migración y desarrollo*. Halifax: Fernwood Publications.
- Veltmeyer, H. y Ezquerro-Cañete, A. (eds.) (2022). *Capitalismo extractivo y dinámicas de resistencia: escenarios alternativos desde América Latina*. Londres: Routledge.
- Weis, T. (2010). "Las contradicciones biofísicas aceleradas de la agricultura capitalista industrial," *Revista de Cambio Agrario*, 10(3), pp. 315-341.
- Wittman, H. (2011). "Soberanía alimentaria: ¿un nuevo marco de derechos para la alimentación y la naturaleza?", *Environment and Society: Advances in Research*, 2, pp. 87-105.
- Zibechi, R. (2012). *Territories in Resistance: A Cartography of Latin American Social movements*. Oakland: AK Press.

Extractivismo, desarrollo capitalista y la cuestión agraria en el siglo XXI

Fecha de recepción: 16/05/2022

Fecha de aceptación: 30/07/2022